

Diario Sur. Lunes 15 octubre. Sección "La Casona del Parque". Pilar R. Quirós.

El underground de Caneda

El concejal de Cultura visita el parking de la calle Salitre de donde saldrá una sala para 24 creadores formados en San Telmo y Bellas Artes de Málaga

Sale relajado de su despacho, solo, sin séquito. Algo extraño en la clase política y sobre todo, en los concejales, que suelen llevar como poco a su director de área a cuestas. Como si eso del tú a tú les costase. Es el edil de Cultura, Damián Caneda. Casi dos metros de altura, chaqueta azul a rayas, camisa de lino tostada y pantalones beige con mocasines color camel. Paseo relajado hasta el parking de calle Salitre, su apuesta cultural underground.



Con 18 años ya trabajaba dando clases particulares de Matemáticas mientras jugaba al baloncesto y cursaba estudios de Económicas en la Universidad de Málaga. «Antes nos daba tiempo a todo y ahora todo son quejas», dice riéndose de cómo han cambiado las cosas. Su primera empresa fue de maquinaria agrícola, más tarde de coches y por último, un hotel y restaurantes jalonan su actividad profesional antes de entrar en el Ayuntamiento de Málaga. Sus hijos se encargan de que todo esto funcione mientras él, dice, está muy satisfecho de poder trabajar por su ciudad.

Tan enfrascado va en la conversación sobre su vida y sus hijos, Damián y Cristina, que acaba, despistado con su interlocutora, en la puerta de la estación del tren a Fuengirola. Risas abiertas. «Ya decía yo que me sonaba raro», mientras continúa relajado hasta la boca del parking de la calle Salitre. Baja la primera planta y vualà. Es ahí, en el sitio en el que ocupan actualmente los coches donde montará su sala alternativa para que expongan 24 jóvenes creadores malagueños de vídeo, pintura, fotografía e instalaciones de las escuelas de San Telmo y Bellas Artes de Málaga.

Con sus amplios brazos, con los que ha colado más de una canasta, Caneda rodea el espacio de uno de los còrners del parking e indica que se panelarán las paredes y se modularán los 800 metros cuadrados para crear la primera exposición, que se llamará Underground 1.0. Y lo mejor de todo para este concejal con poso de empresario, que nació en el antiguo protectorado español en Marruecos, Larache, es que este proyecto no le supondrá ni un euro a las arcas municipales. La Fundación Cruzcampo costeará la iniciativa, que tendrá un coste de 30.000 euros al año.

«No obstante, el espacio será autogestionado por los creadores», subraya Caneda a la salida del aparcamiento mientras muestra que al otro lado del río está el CAC. «Lo ves, estará incorporado al CAC y al Soho. El sitio es inmejorable», dice mientras se dirige a buen paso a su 'templo' en el Archivo Municipal. Antes de que cruce el umbral, la pregunta de marras: ¿Quiere ser algún día alcalde? «Uy, de eso ni me preguntes, me castigan solo por pensarlo», dice mientras muestra una amplia y cómplice sonrisa.